

# EUCARISTIA, FIESTA DE LIBERACION

Quiero abordar el tema de la Eucaristía, partiendo de la experiencia de las Comunidades Eclesiales de Base, tal y como se vive en los barrios de una ciudad. Las Comunidades de base tejen una red de relaciones de conocimiento, de aprecio y de servicio entre las personas de un barrio o colonia. Esto les va dando un sentido de pertenencia y de arraigo, un sentido de vocación y misión eclesial, un sentido de fraternidad en una comunidad concreta.

## 1. UNA COMUNIDAD QUE CELEBRA, A MODO DE PARÁBOLA

La Fiesta a Señor San José fue muy alegre. Fue una Fiesta de barrio que se celebra año tras año en la casa de Josefina. La sala lucía muy adornada con infinidad de papeles recortados en verde y amarillo. Junto al altar una multitud de velas encendidas y flores que semejaban estrellas en el firmamento y, allá más arriba, muy engalanada, preside la pequeña escultura de San José.

Las familias van llegando y se acomodan para la celebración de la Eucaristía. Todo es fiesta y gozo: los cantos, oraciones, símbolos y lecturas se entremezclan con la participación de los fieles que hablan de San José en la vida de la gente humilde y trabajadora, o intercediendo ante Dios en los sismos que azotan a la región; San José en las Sagradas Escrituras, esposo de María y padre nutricio de Jesús; San José patrono de la población, la vida del pueblo en “las preocupaciones de San José”.

Al final, la bendición con la imagen de San José en medio de aplausos y ¡vivas! al Santo.

A estas alturas ya están preparadas tres enormes ollas de comida para la convivencia de los participantes. Una de pozole, otra de sopa de pan y una tercera de mole. Empiezan a circular los platos de llenos de sabrosa comida y los ponches, bebida típica de la región. Todo es abundancia: se puede comer de

todo, repetir cuantas veces se quiera y, todavía más, llevar comida a casa para continuar la convivencia.

La plenitud significada en la Eucaristía, se desborda ahora con alegría en la mesa comunitaria y fraternal. Hay comunión sacramental del pan de la Eucaristía y del pan de la tierra que se comparte entre los hermanos. La Eucaristía es al mismo tiempo, anuncio y presencia de vida nueva.

## 2. COMPARTEN QUIENES HACEN CAMINO

En nuestra experiencia de Comunidades Eclesiales de Base (CEBs) en México y en resto de América Latina, podemos constatar que el compartir es parte de un caminar juntos, de un luchar juntos en la búsqueda por cumplir la misión de evangelizar, de anunciar y hacer presente el Reino de Dios, es parte de una lucha por la vida.

Lo que podemos constatar es que el compartir es un momento muy importante que expresa los esfuerzos, los logros, las dificultades, los sufrimientos y los gozos experimentados en el caminar de las CEBs. Es como recuperar las vivencias pasadas que fueron marcando el camino. Momento clave y central del compartir en el caminar de las CEBs es la Eucaristía. En realidad es el mejor signo vivo de compartir que acompaña a las CEBs. Ahí se vuelca toda su vitalidad y creatividad, todos sus anhelos y luchas, toda su capacidad de perdón y de compromiso por el Reino. Ahí el caminar de las CEBs encuentra condensado lo que fue el compartir los trabajos, los servicios y los bienes.

Por esto encontramos en las celebraciones eucarísticas de las CEBs una gran cantidad de símbolos que expresan ese compartir: panes e instrumentos de labranza, maíz y cazuelas, agua y luz, zurcos y flores, cruces y espinas. La riqueza de la vida de las CEBs queda expresada en la riqueza de los símbolos presentados.

La Eucaristía entonces, es el signo que comparten los que hacen camino juntos, es el signo que refuerza los lazos de hermandad que se fueron tejiendo en el camino. La Eucaristía en las CEBs es el signo de la fraternidad.

## 3. LA EUCARISTÍA, COMO ACTO SIMBÓLICO DE LA VIDA NUEVA

En la Eucaristía, expresión y fuente de la vida comunitaria, se entremezclan promesa y utopía, realidad y promesa, caminar y compartir de un pueblo.

Los elementos de comunidad son utópicos en el sentido de la vida nueva: unión, solidaridad, fraternidad, gratuidad, igualdad. En parte son promesa y en parte son realidad. La Eucaristía representa la utopía del proyecto alternativo de sociedad y realización simbólica del mismo.

Los símbolos fundamentales de la vida: el pan, el poder y la palabra, vienen representados y redimensionados en la Eucaristía.

El pan, la economía como administración de la casa, el tener, viene expresado en el gesto de partir y compartir un pan como alimento de vida nueva. Es la vida de fraternidad que empieza a ser realidad en la comunidad. Todas las organizaciones básicas del pueblo que luchan por satisfacer las necesidades inmediatas de la persona como la casa, el vestido, el alimento, la salud, encuentran una expresión sacramental -simbólica- en el pan consagrado y repartido como “nuevo alimento” en la construcción del hombre nuevo, de la sociedad nueva, del Reino. Eucaristía como anuncio y anticipación-primicia del Reino, de la creación liberada.

Los bienes de la Eucaristía, liberados ya del sufrimiento, de la esclavitud y del dolor de la condición terrena para participar ya del carácter de los bienes mesiánicos definitivos. La Eucaristía entonces como banquete mesiánico de la comunidad, Utopía y realidad, promesa y realidad.

El poder viene espesado como la construcción de la fraternidad mediante el servicio, como la puesta en práctica del mandamiento del amor a Dios y del amor al prójimo que crea comunidad. La Eucaristía se convierte así en el máximo signo de comunidad donde toda opresión y división causadas por el poder quedan anuladas y toda construcción de fraternidad queda asegurada mediante el servicio.

La Eucaristía representa en forma invertida la cara desfigurada del mundo a causa del poder.

Y por último, **la palabra**. La Palabra es anuncio del proyecto de Dios, del diseño de sociedad y de convivencia humana que él quiere, pero también es expresión del mundo del hombre, de su sabiduría, de sus aspiraciones.

En la Eucaristía, las CEBs comparten sus sueños de un mundo mejor, de un mañana diferente; comparten sus esperanzas y su utopía, sus angustias y su dolor; el sentido de su dignidad y sus ansias de liberación. Todo por la palabra, por el verbo.

La Eucaristía recoge la palabra humana y la hace oración, acción de gracias y petición, alabanza y aclamación. La Palabra de Dios hecha carne, Cristo resucitado hecho pan y Palabra por la fuerza del Espíritu. “Derrama, Señor, la fuerza de tu Espíritu sobre estos dones y haz que *se transformen para nosotros en alimento* de vida nueva.” Y por la fuerza de la Palabra y del Espíritu, el proyecto de Dios, de vida nueva para todos, se hace sacramento y el proyecto del hombre se transforma hacia la fraternidad.



#### 4. LA EUCARISTÍA COMO ACTO PROFÉTICO DE LA COMUNIDAD

Un rasgo que ha marcado la vida de las CEBs en América Latina es el **profetismo**. Al nacer ellas desde los pobres como nuevo Modelo de Iglesia, las CEBs anuncian el Reino de Dios y denuncian en clave testimonial y con la palabra todo lo que se opone al Reino: la injusticia, la mentira, el odio, la desigualdad, la corrupción, la falta de libertad; las CEBs denuncian lo que la sociedad ha hecho de los pobres; son, como dice el Documento de PUEBLA, focos de *evangelización y motores de liberación y desarrollo* (PUEBLA 96); es decir, van transformando poco a poco la vida de sus miembros y de su entorno social.

De hecho, muchos de los profetas que han sido perseguidos y asesinados en América Latina, han pertenecido a los CEBs. Su testimonio martirial es el mejor signo profético de la causa que ellos defendían, es signo del Reino. Por este rasgo profético de la vida de las Comunidades Eclesiales de Base, el profetismo es una expresión que toma cuerpo en la Eucaristía que ellas celebran.

*“El grito de los oprimidos puede resonar en la liturgia legítimamente, afirma Victor Codina, sin constituir un insulto ni a la estética ni a la pastoral sacramental, porque la misión de los sacramentos es dignificar y celebrar proféticamente este reino que tiene que ver con la liberación de los pobres.”* Así proclama Mons. Romero: *En nombre de Dios: cese la represión*, y poco después caía abatido por las balas.

La Eucaristía anuncia y celebra lo nuevo introducido por la resurrección de Cristo, es el anuncio de la sociedad nueva.

Ignacio Ellacuría, uno de nuestro mártires, al referirse a la Eucaristía como fiesta, escribe: *La fiesta celebra algo nuevo, es el anuncio de la profecía utópica, es un comenzar de nuevo: no en el sentido de hacer cosas nuevas en la vida, sino en hacer nuevas todas las cosas. Es el campo del anuncio y de la promesa celebrada en la fiesta como promesa. Es el anuncio de la vida en abundancia para todos y no el contrasentido de mucha vida para unos pocos de la sociedad actual mientras la mayoría muere de hambre y miseria o por represión y violencia: es el mundo de los excluidos. La fiesta anticipa y celebra que todos tengan vida y la tengan en abundancia (Jn 10,10).*<sup>2</sup>

El Reino de Dios que es vida en abundancia para todos, es el sacramento originario. A éste dicen relación los demás sacramentos, afirma Jon Sobrino; los sacramentos son *celebraciones comunitarias del seguimiento de Jesús en los momentos más importantes de la vida de las personas*<sup>3</sup>

Otro texto de Codina amplía el talante profético de los sacramentos. *Los Sacramentos*, dice el autor, *son símbolos profé-*

1. CODINA, Victor, Sacramentos. En: ELLACURIA, Ignacio, SOBRINO, Jon, *Mysterium liberationis: Conceptos fundamentales de la Teología de la liberación*. Editorial TROTTA, S. A. Madrid 1994, Tomo II, p. 277.

2. ELLACURIA, Ignacio, Utopía y profetismo. En *Mysterium liberationis*. Tomo I, pp. 414-415.

3. Citado por CODINA, Victor, a.c. p.282.

4. CODINA, Victor, a.c. pp. 282-283.

*ticos del Reino: anuncian y realizan los gestos simbólicos de Yahvé y de Jesús: denuncian, transforman. Siempre en orientación del Reino anunciado por Jesús a los pobres. Son señal escatológica: anuncian y realizan lo último.*<sup>4</sup>

En la epiclesis de la Eucaristía se pide: “venga tu Espíritu” — que es paralelo al “Ven Señor Jesús”, ó “venga tu Reino” — para que transforme no sólo los dones simbólicos (de pan y de vino), ni solamente la comunidad, sino toda la realidad, trasfigurando — la hacia el Reino.

5. CODINA, Victor a.c. p. 284.

*Los sacramentos como símbolos proféticos son oración litúrgica de la Iglesia, el lugar donde el clamor del pueblo se convierte en clamor de Cristo y de su Iglesia al Padre, donde el clamor de los pobres se condensa en el grito del Crucificado y en el gemido de la creación pidiendo su liberación (Rom 8,22).*<sup>5</sup>

Este aspecto profético de la celebración de la fe del pueblo, toma fuerza particular en la Eucaristía que celebran las CEBs donde las comunidades expresan su lucha por el Reino, sus avances, su pecado, su martirio. Son comunidades proféticas que celebran en la fiesta y la gratitud al Dios vivo, Señor de la Historia.

## 5. LA EUCARISTÍA Y LA OPCIÓN POR LOS POBRES

6. Citado por: GUTIERREZ, Gustavo, Pobres y opción fundamental. En *Mysterium liberationis*. Tomo I, p.310.

Inicio con una frase de Bartolomé de Las Casas: *Porque del más chiquito y del más olvidado tiene Dios la memoria muy reciente y muy viva.*<sup>6</sup>

Si en la Teología de la Liberación la opción por los pobres ha estado a la raíz de todo su crecimiento y ha sido motor e inspiración evangélica y profética, las Comunidades Eclesiales de Base han sido sus portadoras y testimonios. Las CEBs han explicitado con su vida lo que significa la opción por los pobres y la teología ha tematizado sus elementos. Desde aquí es muy comprensible que la Eucaristía como expresión sacramental de la Iglesia, simbolice y celebre la preferencia incondicional de Dios por los pobres. (Mt 5,1-12; 19,14; 25,31-46; Lc 6,20-26; 10,21; I Cor 1,26-29)

Desde aquí se pueden explicitar en la Eucaristía las luchas del pueblo por la vida o las situaciones de muerte de que es objeto; se puede expresar la riqueza de su terca esperanza que lucha contra toda esperanza, se puede expresar su confianza en la vida más allá de la muerte. El mundo del pobre que está presente en las CEBs puede expresarse sacramentalmente en la Eucaristía. De ahí se explica, una vez más, la riqueza de los símbolos en las Celebraciones eucarísticas de las CEBs: el agua y la tierra, una plantita y espinas, velas y flores, cadenas, espigas de trigo y el pan.

La opción por los pobres permea la vida de las CEBs y permea la celebración eucarística. Es la expresión de la voluntad de Dios que escogió a lo pequeño para confundir a lo poderoso

so. Es el postulado que lanzó Mons. Romero en referencia a la Iglesia: *desde los pobres la Iglesia podrá ser para todos*.<sup>7</sup>

Juan XXIII ya lo había señalado también en el anuncio del Concilio Vaticano II: *frente a los países subdesarrollados la Iglesia es y quiere ser la Iglesia de todos, y en particular la Iglesia de los pobres*.<sup>8</sup>

Santo Domingo retoma este legado y lo reafirma con fuerza al hablar del empobrecimiento que se da en América Latina y de la solidaridad. En el contexto de la misión de Jesús de Evangelizar a los pobres ( Lc 4,18-21) y de descubrir en los rostros sufrientes de los pobres el rostro del Señor, afirman los Obispos: *Esta es la fundamentación que nos compromete en una opción evangélica y preferencial por los pobres, firme e irrevocable, pero no exclusiva ni excluyente*. (Santo Domingo 178).

Entre los rostros figuran niños, ancianos, mujeres, migrantes. Y como dice Gustavo Gutiérrez, *ser pobre no sólo es un mundo de pueblos dominados, razas y culturas marginadas; ser pobre es un modo de vivir, de pensar, de amar, de orar, de creer y esperar, de luchar por la vida. Ser pobre hoy significa empeñarse en la lucha por la justicia y la paz, defender su vida y su libertad...*<sup>9</sup>

Todo este mundo es el que encuentra eco en la celebración de la Eucaristía que realizan las CEBs. La opción por los pobres se convierte en anuncio, denuncia, solidaridad y celebración esperanzada en el Dios de la vida.

La Eucaristía se convierte así en signo profético del Reino, donde los pobres son privilegiados por la elección y el amor de Dios hacia ellos.

## 6. CONCLUSIÓN

Hemos aprendido por la experiencia en las Comunidades Eclesiales de Base que en la Eucaristía se celebra la fe vivida en comunidad; se celebran los pequeños avances en la construcción del Reino y la acción gratuita de Dios en medio de su pueblo; se celebra el compromiso de los cristianos por instaurar un mundo nuevo. Es la celebración comunitaria de la fe en Dios.

Todo esto hace que la Eucaristía dé identidad a las comunidades Eclesiales de Base y que se convierta en una fiesta de liberación en su caminar.

*Juan Manuel Hurtado López  
Comisión Teológica Nacional de CEBs  
Mexico, DF.*

7. Citado por GUTIERREZ, Gustavo, en Pobres y opción fundamental. En *Mysterium liberationis*. Tomo I, p. 308.

8. JUAN XXIII, Discurso del 11 de Septiembre de 1962.

9. GUTIERREZ, Gustavo, a.c. p. 305.